

## LIBRO PRIMERO.

En que se trata del sitio y fundacion de la Provincia de los Apóstoles San Pedro y San Pablo de Michoacan, de la Orden de Nuestro Seráfico P. S. Francisco, de la regular observancia, del tiempo que estuvo incorporada con la del Santo Evangelio de México, quando erigida en custodia y quando constituida en Provincia. Con lo memorable en su progreso.

### CAPITULO PRIMERO.

DEL SITIO Y LUGAR EN QUE ESTÁ FUNDADA  
ESTA PROVINCIA.

Cae aquesta provincia ó reino de Michoacan, hácia el Poniente, en un sitio tan apacible que el cielo, aires, aguas y temperamentos, acreditan su felicidad. Porque habitando los de este Occidente debajo de la zona, entre los dos trópicos, Canero y Capricornio, por cuya eclíptica, el sol, sin salir todo el año, da ciento ochenta y

Sr. I  
Hid

6877.  
den  
vin  
cho  
por  
de  
cm  
I  
tas  
de.

dos vueltas, que son las espiras de su curso, pasando por el zenit ó punto vertical con que hierre y abrasa perpendicular y recto sobre nuestras cabezas. Por esta causa juzgaron los antiguos (1) aquesta tierra por inhabitable, por estar dentro de los trópicos, donde el sol no solo calentaria, sino que abrasaria. La razon en que se fundaron es: que tanto será una tierra más fria, quanto fuere mayor la elevacion del polo, y más caliente, quanto menor. A esto se responde: (2) que esto se ha de entender de parte del cielo, porque si consideramos las partes, sitios y lugares de las tierras, veremos [no ser general esta regla, porque la virtud de las causas universales en la produccion de los efectos es varia, segun lo es la qualidad de la materia; como el sol que endurece el barro y ablanda la cera. Porque los grados del calor, frio y humedad y sequedad, no dependen absolutamente de la proximidad ó apartamiento del sol, sino tambien del sitio, lugar y disposicion de la tierra; porque la principal causa del calor que baja del

[1] Tholom.

[2] Enrico Martinez. Repertorio de los tiempos, Trat. 13, Cap. 5.

cielo es la presencia del sol, el cual comunica su cualidad por medio del aire; y así el tiempo caluroso no es otra cosa sino el aire caliente que nos rodea, porque recibe el calor de los rayos solares, los cuales hacen en él más ó ménos impresion, segun el lugar y sitio donde está. Y así la Providencia de Dios dió remedio conveniente, dando á las tierras varias propiedades; siendo unas húmedas donde llueve en la fuerza de los calores y otras donde los aires ordinariamente son frescos y bonancibles, por el veloz curso de los cielos, de que gozan por la comodidad del sitio.

He hecho esta consulta, lo uno, por ser principio del libro, y lo otro, por la descripcion de esta provincia, porque estando debajo de los trópicos, consecuentemente habia de ser caliente; pero el sitio, lugar y disposicion, es tan húmedo y llueve á tan lindos tiempos, que tiempla el calor y refresca los aires y así el temple es de los mejores del reino. Los cielos son tan apacibles, que en los semblantes escriben de ordinario la velocidad de su movimiento. Con que los aires y colores son los más honancibles y templados que tiene esta América; y esto es con tanto extremo, que en algunas partes de esta provincia no hiela, y así de ordinario se está

cogiendo trigo, como adelante diré. Es provincia muy corta, pero fertilissima: rodeanla por los cuatro cielos, provincias muy copiosas, quedando ella en medio por corazon de todas cuatro. Por la parte del Oriente está la provincia del Santo Evangelio, teniendo en ella la luz del Evangelio, el Oriente en este mundo Nuevo. Por la del Poniente la Provincia de Jalisco ó Guadalupe. Por la parte del Sur la costa de Zacatula, y á la parte del Norte la Provincia de Zacatecas, con que viene á quedar esta de Michoacan toda cerrada, como lo estuvo el paraíso. *Hortus conclusus.*

Las aguas que riegan este paraíso terrenal y fertilizan su copia son las más abundantes que goza el reino, tan dulces y potables como las pide el deseo, y así no hay pueblo, ciudad ó villa que no tenga su socorro en fuentes ó rios que de ordinario hay en su contorno. No la cuento porque es imposible, por ser tantas, que anegarian la atención de la historia, y así solo haré mención de los rios más caudalosos que contiene en los límites de su esfera. Por la parte del Mediodía, respecto de Michoacan, cae el rio grande, cuyo nacimiento está en el valle de Toluca, es muy caudaloso y hondable; hace su curso de Oriente á Poniente, y entrando por

aquesta provincia, parte término con los otomíes y chichimecas, de quienes tenemos grandes administraciones, que hacen numerosa la Provincia. Desde que entra este rio por estas tierras hasta que sale, es de infinito provecho para los ganados, que son infinitos los que repastan en sus vegas. Rieganse con él los valles de Guatzindeo y Santiago, donde se cogen al pié de cincuenta mil fanegas de trigo. Y hay parte, que en dos leguas de distrito se hacen siete sacas de agua muy cuantiosas, sin presas de cal y canto, por correr el agua tan á mano que excusa los embarazos de las presas. Juntáanse otros muchos rios, con que de grande se hace mayor; particularmente el que llaman de Angulo, muy caudaloso, que en competencia parece que el uno al otro se hacen encontrados en el pueblo de Santiago de Conguripo, en donde, incorporado con el grande, hace su curso á la gran laguna de Chapala, cuyo golfo bojea sesenta leguas en contorno; tiene mucho pescado y las aguas dulces. Sale de este golfo y discurre hacia el Norte. A la parte Septentrional cae otro muy caudaloso que llaman Tapalcatepec; tiene su nacimiento de las serranías Periban, y hay en él muchos caimanes, por la copulencia de las aguas, y hambrientos, suelen

matar algunas personas; hace su curso hácia el gran rio de Zacatula, donde incorporado se derrota á la mar del Sur. El de Uruápan referiré en su capítulo. El rio de Valladolid, Jacona y el de San Gregorio, son muy caudalosos y se cogen bagres y truchas, siendo las aguas muy lindas y las arboledas muy amenas y copiosas.

Por... con lo mismo...  
 para... no habia...  
 respecto...  
 que el...  
 en...  
 la principal...  
 en la...  
 en...  
 en...

CAPITULO II

DE LAS LAGUNAS QUE TIENE MICHOCACAN  
 Y DEL PESCADO QUE SE COGE EN ELLAS.

Háme movido á escribir por menor, y por mayor esta Provincia, el descuido que veo (si no le llamo cuidado) en todos los historiadores y àun en sus mismos naturales, que siendo justo trofeo de una monarquía la conservacion de sus memorias, en la de Michoacan hallo tan prostrada esta costumbre, que no sé si la llame desgracia ò mal correspondida; porque los pocos que han escrito de ella van tan suscitados, que dejan lo precioso y se contentan con apuntarlo.

Sr.  
 Hic

6877  
 de  
 vi  
 cl  
 p  
 d  
 c  
 ta  
 d

Pero discúlpoles con lo mismo que á mí me pasa; que no habrán tenido noticias ni relaciones por haberlas desperdiciado el tiempo, para que el olvido celebre en sueños lo que yo lloro en aquesta historia.

La principal laguna que tiene esta Provincia es la de Pátzcuaro, en cuyo contorno estuvo en su primer fundacion la gruesa de la gente, y la corte del gran Caltzontzi. Y así no hubo palmo de tierra que no estuviese poblado, y áun hoy, que no hay casi gente, se han conservado muchos pueblos como son; la ciudad de Tzintzuntza, cabeza del reino, que está á la orilla de la misma laguna, batida de las aguas, tributándole la antigua obediencia de los reyes y monarcas que ordinariamente tuvieron allí su asistencia. Es ciudad de casi doscientos vecinos, tiene un convento de nuestra orden muy suntuoso. De aquí tres leguas está la ciudad de Pátzcuaro, muy poblada de españoles, donde estuvo antiguamente la silla episcopal, y tiene conventos de la orden de San Agustin, la Compañía de Jesus y San Francisco. Con una iglesia parroquial de mucho porte y consideracion. Es ciudad de mucho trato, con que el concurso es numeroso y la poblacion razonable. De aquí al pueblo de Frongaricuaro hay otras tres leguas, es hoy razo-

nable y tiene un convento de los mejores en la provincia. Prosiguiendo la vuelta, cinco leguas de aquí está el convento y pueblo de San Andres Isirondaro, y aquí media legua, el de San Gerónimo Purenchécuaro, ambas á dos guardiánias, y luego tres leguas, el pueblo de Santa Fé, Retórazgo, que provee la catedral de esta iglesia. De aquí se sigue á dos leguas el pueblo de Cocupao, con su iglesia, muy ameno. Y de aquí á la ciudad de Tzintzuntzan una legua, con que se cierra la orla de esta gran laguna, y segun el cómputo de estas leguas son quince las de su contorno. Es muy profunda, y se coge infinito pescado blanco, muy sabroso y saludable, y otros géneros. Esta laguna fué el depósito de los ídolos de oro, y plata, y piedras preciosas, que nuestros Frailes debelaron en la fundacion del Evangelio. Navégase en canoas, y hace en medio una isleta por punto céntrico de tan vistosa circunferencia, donde está fundado un pueblo llamado S. Pedro Jaracuaro, con su Iglesia, y se visita y administra del Pueblo de Eronguaricuaro. Aquí se van á recrear de todas aqueltas partes.

En frente de esta está otra, hácia la parte Septentrional, llamada la laguna de Sirahuen, en lugar más alto, adonde los Reyes y Señores, se retiraban al recreo y alivio de sus negocios. Es profundísima y tiene de boj dos leguas, y se coge gran suma de pescado blanco. No se navega, porque en medio hace un remolino tan rápido que se sorbería un monte. Es tradicion de los naturales, que se comunica con la de Pazcuaro. Respecto de esta, hácia el Oriente está la de Cuitzeo, laguna muy grande, si bien de pocos años à esta parte ha crecido mucho por las vertientes de los cerros que la rodean, y así no es muy profunda. Es la cabeza de esta laguna, doctrina y administracion de los Padres de S. Agustin. Siete leguas de esta, hácia el Mediodía, cae la laguna de Yurirapúndaro, en que se coge mucho pescado para proveer la mayor parte de chichimecas. Hácia el Poniente está la laguna de la Magdalena con tres leguas de circuito y mucho pescado. Y media legua de esta, está la Quitupa, muy profunda y con quien se comunica por ocultos rumbos de la tierra.

Dos aguas del pueblo de Tzacapo está un cerro en cuya cumbre está labrado un vaso tan perfecto, que solo la naturaleza pudo ser artífice de su fábrica, porque todo el cerro es redondo y dentro hueco y lleno de agua, y desde el borde à los labios del agua, hay como un tiro de piedra, tan liso y tan peinado, que es muy dificultoso bajar, y en todo el circuito, no hay una hebra de zacate, por ser hueco y no tener virtud para producirlo; tiene de latitud como tiro y medio de arcabuz à cuyo respecto es la redondez, porque no ha sido posible el medirla. Las aguas son clarísimas y deleitosas, y así han movido à admiracion, à cuya novedad han ido de muchas partes à verlo. Llámase la sierra del agua; háse pretendido sacar à tajo abierto; pero no han podido, por no ser voluntad del que lo puso en términos tan precisos.

Abajo de este cerro cae la ciénaga de Tzacapo donde hay lagunas profundísimas con infinito pescado. De esta ciénaga tiene su nacimiento el río de Angulo, que discurriendo hácia el Norte, se incorpora como dijimos, y al darle vistas se precipita de un cerro muy alto con tanta violencia, que abajo entre el golpe del

agua y el peñasco, se pasa á pié enjuto. En esta ciénaga hay infinita caza de patos, y así veremos que toda esta provincia no tiene palmo de tierra que no sea fértil y abundante, así de caza como de pescados. Fuera de los rios y lagunas, tiene muchos baños calientes, particularmente los famosos de Chucándiro, que sanan de todas las enfermedades, salvo las bubas, que en entrando en ellas es ciertísima la muerte.

### CAPITULO III.

#### DE LA FERTILIDAD DE ESTA PROVINCIA Y DE LOS FRUTOS QUE EN ELLA SE RECOJEN

No sé que la ubérrima Tinacria sea más fértil y copiosa que esta provincia de Michoacan, pues no tan solamente es abundante de frutos de la tierra, como son maiz, chile, frijol, cera, miel y algodón, de que se hace muy buena ropa y corriente, gallinas, infinita caza de liebres, conejos y venados y muchas y varias frutas, sino tambien en los frutos de Castilla es tan fértil, que lo que se ve en esta provincia, no se ha visto en otra parte, porque en el pue-

blo de Uruápan se coge en todos los tiempos del año trigo; y así en una parte va nasciendo, en otra espigando y en otra se está cogiendo, como diré en su propio capítulo. Fuera de este pueblo se coge en muchas partes mucho trigo como son el valle de Chilchota, Tarimbaro, Maravatío, Guatzindeo, la villa de Celaya, Santiago, Apaseo y Querétaro con que tiene el pan sobrado, y tragina media Nueva España, y así siempre tiene lo necesario. El trato más ordinario es en ganado mayor y crias de mulas, y así hay estancia donde se hierran catorce mil becerros todos los años.

De las frutas que nuestra España celebra, se dan en cantidad como es la uva, el menbrillo, el durazno, la granada y pera; y verdura, como si fuera la Italia de este Occidente. Todo el año hay naranja y lima, limon real y gentil, cidras y toronjas; ciruelas de Castilla y naranjas de China tan grandes como un melon, los ates ó chirimoyas, son muy ordinarios, como los plátanos, así de Guinea como de esta tierra; mameyes chicozapotes, piñas y melones; y lo que es más de estimar es que de todas estas frutas se hacen conservas, y almibares preciosísimos. Cose infinito cacao y achiote y caña dulce en abundancia, y así hay muchos ingenios y trapi-

ches de azucar, con que se enriquece y llena el comercio y trato de Michoacan. Dáse infinita cañafistola tan importante á la salud humana que hubo médico que dijese: que era bastante á hacer inmortales á los hombres. Tributa el Matlaliztli y Zacualtipan purgas maravillosas, y tambien la yerva que llaman de Michoacan tan buena como todas: hay otras muchas que cada dia experimentamos. Con que verà el Lector cuán poderoso es Dios, que en una Provincia tan pequeña que no es más que un giron que corre de Oriente á Poniente de longitud cincuenta leguas desde el pueblo de Tzitácuaro hasta el de Jiquilpan que son los polos de este cielo, otras pocas mas ó menos de latitud, ha dado frutos con tanta abundancia, que solo la admiracion es bastante para alabarla porque á mi me agota, *copia me inopem fecit.*



CAPITULO IV.

DE LA SIERRA Y MINERALES QUE CONTIENE

ESTA PROVINCIA.

La sierra de Michoacan en cuya sombra habitan sus moradores, es tan larga que corriendo de Norte á Sur es tradicion muy comun que atraviesa toda la Nueva España, y de solo el primer término ó raya que señala esta provincia y parte jurisdiccion con otras, al otro que le corresponde, tiene montes tan levantados que parece suben al cielo á poblarlo con sus pinos, y cañadas tan profundas que con la espesura (que es como los cabellos) desmienten la luz del día

y parecen á la noche. No hay otros árboles en lo principal de esta sierra más que pinos tan elevados que parecen madejas colgadas del mismo cielo, y tan tupidos y espesos que caminando por el camino real, tan ancho como una calle, por todas vistas, por lo alto, por la longitud y latitud, no distingue la vista más que los rumbos del camino. De la parte de arriba, se prestan los brazos unos á otros y componen un tan hermoso toldo, que abrazando el sol, no tiene lugar para ofender: con que cualquiera viaje de verano, es muy fresco y apacible, si bien por las aguas es penoso, por ser muy continuas. En algunas partes tiene encinas muy coposas, que varian el adorno de la montaña. Cógese en ella muy rico ébano y el tapintzirán que es tan negro y duro como él, de que se hacen infinitas curiosidades. Tambien se coge otra madera de que se hacen las cruces de los Cristos; es parda con unas vetas negras que parecen artificiosas, como suele el pintor sobre los barnices variarlos con los primores del pincel; llámase aquesta madera ayaquecueramo.

Esto es en cuanto á lo superficial y aparente de esa sierra; en cuanto á lo interior que tiene en sus entrañas, no es menor su grandeza que la que hemos visto, porque tiene el cobre, esta-

ño y oro y plata con la abundancia de otra cualquiera; pero es tan desgraciada en el beneficio de sus metales, como en la narracion de sus historias, que nadie se acuerda de ellos. El año de 1525 (1) se descubrió la mina que llaman de Morcillo, tan rica y próspera, que no se contentaron los oficiales reales con los quintos del rey, sino que se la quitaron á su dueño y se la adjudicaron para sí, y fué cosa maravillosa que desde ese mismo día se desapareció hasta hoy día; y segun opiniones vulgares, dicen se cayó una sierra sobre las catas ó boca de la mina, con que la quitó Dios de las manos de la ambicion y suspendió muchas discordias que amenazaba el rumor de ellas. Otras hay que por no beneficiarse no se nombran. Las de Tlalpujahuá han sido muy prósperas y todavía se saca plata, como de las de Guanajuato que han competido con las de Potosí: todavía la una y la otra están corrientes y molientes: Dios se sirva de conservarlas.

(1) Torq. L. 3, C. 42, fol. 369. (Edición de 1615).

## CAPITULO V

### DE LA GENTE QUE POBLÓ AQUESTA PROVINCIA; DEL MOTIVO DE SU VENIDA Y DE DÓNDE VINIERON.

Ya se sabe que todos los que poblaron este Occidente eran gentiles; ora toltecas, acolhuas, ó mexicanos y demas familias, y que vinieron del Poniente de un lugar ó cueva que ellos llamaron Chicomotztotl, que significa siete cuevas (1) de aquí salieron unos ántes y otros despues, y haciendo su curso hácia el Oriente, pobla-

[1] Torq. L. 1 c. 10 y 11 foll. 32 y 33.

ron aquestos reinos y provincias: Y segun las pinturas y tradiciones que se han conservado en el archivo de los tiempos, para venir estos indios á gentiles á aquestas partes, pasaron un brazo de mar pequeño, que es el estrecho de Anian el que tiene esta tierra por la parte del Norte. Y aunque esto no se sabe con evidencia, por lo ménos hemos de considerarlo así, porque es isla todo lo que se habita por las divisiones que quedaron en la primera condicion, y persuádomes á aquesta verdad, porque pintando estos indios tarascos el origen de su venida en un lienzo antiquísimo que está hoy en el pueblo de Cucutacato del domicilio de Uruapan á distancia de una legua, pintaron aquestas nueve naciones saliendo de las siete cuevas del Poniente y juntamente que pasaban el brazo estrecho de mar ó río caudaloso que atraviesa de Norte á Sur, en balsas de madera ó sarzos de cañas gruesas y apretadas; de donde veremos que estos tarascos son de aquellas nueve familias que vinieron con los mexicanos conducidos de aquel fabuloso pájaro, y aunque sea fabula, lo cierto es que vinieron conmovidos de algun oculto impulso que los incitaban. Marcharon en tropas desde este lugar de Aztlan (que así se llamaba) hasta otro donde estaba un árbol muy

corpulento y grueso; el demonio, como oráculo de estas gentes, les hizo parar en su sombra, en cuyo tronco erigieron altar al ídolo Huitzilochochli, donde tuvo principio la idolatría de esas gentes: sentáronse á comer, con el recelo que engendra el cuidado de la novedad nunca vista, cuando más descuidados, dió el árbol un estallido y se hendió por medio; entonces las cabezas de las familias y caudillos de las tropas tuvieron por mal agüero el suceso, y dejando de comer consultaron á su dios. Entonces llamó aparte á los mexicanos y les dijo: despedid esas ocho familias y decidles que se vayan, sigan su camino y paren donde les plugiere; vosotros quedaos; lo cual hicieron quedándose los unos, y los otros partiéndose y prosiguiendo el viaje hácia el Oriente; poblaron unos en unas partes y otros en otras.

De aquí veremos que el modo que tuvieron de poblar estos tarascos, no es el que se les prohija. Que despues de cumplido el término que el ídolo les señaló á los mexicanos en este lugar donde se hizo la separacion de las demas familias que fué de nueve años, prosiguieron su derrota oriental, y como cae esta Provincia línea recta por donde venian, algunos niños, viejos y enfermos que fatigados del camino no

podieron pasar, se quedaron en esta Provincia; y prosiguiendo los mexicanos, llegaron al centro de la laguna mexicana. Los tarascos ofendidos y agraviados, poblaron este reino, mudaron la lengua é hicieron cuerpo de por sí. (1)

Los inconvenientes que se siguen de este modo de poblar, ellos mismos se vienen á los ojos. El primero es, que supuesto que las ocho familias separadas vinieron por delante, por la misma línea que los mexicanos siguieron, y que fueron ellas las que poblaron las demas provincias tomando los lugares y sitios más acomodados de agua y monetaria, ¿esta provincia, siendo de tanta monetaria, agua y arboleda, primero la escogerian ocho que no una? Pues forzosamente habian de encontrar con ella más que el quedarse los niños, viejos y enfermos en el itinerario de los mexicanos, fué al abrigo y sombra de los que ya habian poblado como parientes y conocidos de su primera relacion. Y así corrompieron su lengua y la trocaron en la de los pobladores, así por ser más en número, como por ser ya sus superiores, à cuyo imperio suje-

[1] Grij. Crón. de San Agustin. El c. 29, foll. 36 á la vuelta.

taron no solo la voluntad sino las palabras. Algunas relaciones he tenido de personas prácticas que comunicaron á algunos indios muy antiguos, que estos tarascos descendieron de los tecos, pero la réplica que hallo diré en el capítulo 8 y así me resuelvo en que fueron de las familias separadas, y siguiendo el Oriente poblaron á Mlchoacan.